

TRASCENDIÓ

Que **Marcelo Ebrard** y **Ricardo Monreal** se reunirán en un último esfuerzo por parte del zacatecano para desactivar la crisis derivada de las denuncias que ha presentado el ex canciller en torno al proceso interno de selección de futuro candidato presidencial de Morena. El senador con licencia llega al encuentro con mensajes frescos, después de haberse sentado dos veces con **Claudia Sheinbaum** en las últimas 48 horas, aunque ayer mismo dio dos señales distintas, pues primero se bajó de la contienda por la capital reprochando que la doctora lanzara al ruedo a **Omar García Harfuch**, pero más tarde ya era coordinador en el equipo de ella junto con **Adán Augusto López**.

Que por cierto, **Claudia Sheinbaum**, coordinadora nacional de defensa de la 4T, se reunirá con diputados federales de Morena, pero no para conocer los pormenores del encuentro cercano del tercer tipo que tuvieron con los “no humanos” que llevaron a San Lázaro a instancias de **Sergio Gutiérrez Luna**, sino en un acto privado en el que se prevé que se transmita un mensaje de unidad, así como definir acciones para aprobar temas legislativos y cerrar filas para el presupuesto 2024.

Que por cierto, si los militares en retiro que dieron testimonio de avistamientos de ovnis ante un comité senatorial en Estados Unidos dejaron con el ojo cuadrado a propios y extraños, originando una nota de alcance internacional, los restos exhibidos ayer ante diputados mexicanos por el ufólogo **Jaime Maussan** motivaron la curiosidad de los integrantes de las distintas bancadas, que se acercaron con no poca sorpresa a las cajas en las que había dos pequeños cuerpos a los que se atribuye una antigüedad de mil años. ¿Quihubo?

Que para hacerla más de emoción en la trama **Marcelo Ebrard**, el dirigente nacional de Movimiento Ciudadano, **Dante Delgado**, respondió con rollos y evasivas a la posibilidad de que reciban al ex canciller como candidato presidencial, pero cuando el asedio reporteril fue inevitable, simplemente expresó “no estoy diciendo nada” y después “eso quieren que diga, pero no lo voy a decir”. Vaya. ■

